

LA CAMPANA DE HUESCA,

PUNTOS DE SUSCRICION.

Huesca, imprenta y librería de Jacobo Maria Perez.

En los partidos, en todas las administraciones de correos.

La correspondencia franca de porte al administrador D. Juan Benedet.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Huesca por un mes. . . 4 rs.
Partidos. 5.

Los comunicados y anuncios se insertarán á precios convencionales.

Este periódico se publica los martes, jueves y sábados.

PERIÓDICO POLÍTICO LIBERAL.

ADVERTENCIA.

Los Sres. suscritores de esta capital y fuera se servirán renovar la suscripcion para que no esperimenten retraso en el recibo del periódico.

Huesca 30 de Noviembre.

Cuando nos disponíamos á evidenciar en un nuevo artículo la imperiosa necesidad é incontrovertible derecho que el Alto-Aragon tiene para clamar un dia y otro dia contra el estado de aislamiento en que los unos y los otros lo van dejando, y gestionar para que se habiliten sus vias de comunicacion, poniendo al pais en contacto con los departamentos fronterizos del vecino imperio, hemos recibido el escrito que se ha servido dirigirnos el autor del remitido, que vió la luz en el número 5 de La Campana, cuyo escrito insertamos á continuacion.

Segun él, la mente del articulista fué la de promover discusion sobre la concurrencia de los ferro-carriles y la de los canales, emitiendo su opinion favorable á los últimos por con-

siderarlos mas económicos y adaptados á nuestra península, pais enteramente agricola.

Si el ilustrado autor del escrito inserto en La Campana—número 5—hubiera contrahido sus observaciones á esta sola y única cuestion, nada absolutamente nada hubiéramos impugnado; mas, al declararse campeón de las vias navegables, que nosotros no habiamos atacado ni defendido, las legítimas aspiraciones del Alto-Aragon, que no son ni han sido otras que las de comunicarse con el vecino imperio y el resto de la península, veianse puestas en tela de juicio y hallábanse atacadas de frente.

Al constituirnos en centinelas avanzados del pais que nos ha visto nacer, y al abogar por los intereses de una localidad, no abrigamos la estemporánea cuanto infundada pretension de anteponer los deseos de una comarca á las altas conveniencias del Estado. Lejos, muy lejos de nuestro ánimo tal idea de esclusivismo.—Estamos íntimamente convencidos de que la reina del mundo, la verdad, triunfará siempre del error, por muy fascinadores que sean los atavíos con que se intente engalanarla.

Por ella combatimos y combatiremos mientras el pais continúe acogiendo, cual hasta el dia, nuestros esfuerzos, y con la fé que crean las convicciones, levantaremos nuestra voz contra los que por un espíritu rutinario, y sin curarse

de estudiar las circunstancias del Alto-Aragon, ni apreciar su pasado, ni vislumbrar su próspero al par que risueño porvenir, insisten con mas ingenio que razones en oponerse á que el Pirineo sea cruzado por una via ferrea.

A la reconocida ilustracion del autor del remitido no se ocultará ciertamente que los habitantes del Alto-Aragon deben preocuparse muy poco sobre la conveniencia de las vias navegables, puesto que la constitucion topográfica é hidrográfica de su suelo hacen no solo preferible el empleo de las vias férreas, si que tambien su progresivo perfeccionamiento les hace concebir lisongeras esperanzas de ser partícipes de las inmensas ventajas que el Estado ha de reportar en su dia, cuando las grandes vias de comunicacion nos pongan en contacto con la Europa.

Las consideraciones que espusimos en los artículos anteriores para robustecer nuestro pensamiento, faeron de nuestra cosecha, y en ellas nada atribuímos al articulista, ni mucho menos tratamos de aludir directa ni embozadamente á las ideas en que pudiera basar sus teorías.

Amigos de la discusion, contestaremos á la pregunta que se nos ha hecho con el siguiente interrogante. Si en lugar de las tablas y llaves con que cada uno cierra y abre su casa, segun conviene á sus intereses,

FOLLETO.

LA VIDRIERA.

«Manda amor en su fatiga,
que se sienta y no se diga.»
Góngora.

I.

....No se canse vd. amigo mio; las mugeres somos caprichosas, y solemos prendarnos de lo peor....—Pero....—No hay pero que valga: vd. es un joven de talento, muy finos modales, gallarda presencia.... en una palabra, un caballero á toda prueba. Pero, amiguito, no basta esto.... Para agradarnos á nosotras es preciso....—¿Que, que?—Agradarnos!...

D. Leandro frunció las cejas con una expresion de disgusto, y poniendo el codo sobre la mesa, reclinó en la mano la mejilla. Doña Agustina le miró un momento con ojos de compasion, y dándole una palmadita cariñosa sobre la espalda, le dijo sonriéndose. «Es vd. muy niño!»—Muy niño! Porque abriga un corazon de fuego: porque soy víctima de un amor frenético y desesperado!... Doña Agustina volvió á contemplarle con mas ternura, y tomándole una mano, prosiguió con un tono dulce:—Vamos, amigo mio, no hay que desalentar; lo que yo he dicho no es una verdad que carezca de escepciones.... Conserve vd. siempre una esperanza.—Ah! una esperanza que jamas ha de realizarse tal vez!....—¿Quién sabe? En fin, yo hablaré á Luisita sondearé su corazon....—Oh! si; y entonces....—Entonces, sabrá vd. su suerte.—Si, si; quiero saberla; la incertidumbre es peor que la mala ventura. Mi

alma.... Iba á proseguir, cuando Marta anunció á la señorita Luisa.—¡Ella! ¡ella! murmuró temblando el aturdido amante; «Va á desagradaarla mi presencia.... aquí.... yo quisiera.... Doña Agustina le señaló las vidrieras de un gabinete inmediato, y, «hacedla entrar,» dijo volviéndose á Marta. D. Leandro tomó el sombrero, y se internó en el gabinete, al mismo tiempo que Luisa penetraba en la sala.

Doña Agustina salió á su encuentro, y besándose entrambas, ó por afecto, ó por costumbre, se sentaron en el sofá. En el mismo instante la cortinilla de la vidriera se plegó por una punta, dejando ver el semblante del escondido galan, que clavó sus ojos en Luisita, seguro de no ser notado por quedar el gabinete á la espalda del sofá.

—«Está vd. sola?—Si.—Pues yo sé que visita á vd. con frecuencia cierto caballero....

hubiera alguno que, preocupado con la seguridad, cerrase las puertas con cal y canto quedándose él dentro ¿cuál sería su suerte..?

Concluimos esta manifestacion significando el profundo pesar que nos embarga al no deber continuar la discusion de este asunto en el terreno que se plantea en la comunicacion siguiente:

Señores redactores de la Campana.

Como artículo de ilustracion á la cuestion del ferro-carril central, pero sin decir nada que hoy pueda ilustrarla, me presento por segunda vez en escena para decir á los firmantes de los artículos del 23 y 25 del corriente en los números 8 y 9 de su periódico, que ínterin no se hagan cargo de mi cuestion en el terreno que yo la he presentado, *comparacion entre los canales y los ferros para en nuestra España*, no entraré en polémica.

Por lo demas, ya se yó que el mundo de hoy recorre los extremos de la civilizacion en trenes de vapor y el que no marcha así se queda muy atras, ó sea en el desierto, porque el desierto allí comienza en donde la civilizacion no sienta el paso sobre la huella fresca que le deja la misma civilizacion, que marcha pecho con espalda cual las hileras de soldados veteranos.

Diré de paso, que he sentido leer en el número 8, que yo dije, *que nos bastabamos nosotros mismos*, y que la palabra *caro* aplicada á los ferros no estaba comparada. La primera parte no existe, y la segunda la retraen vds. solo porque no se han hecho bien cargo de que me hallaba hablando de los canales: en cuyo caso lo caro ó lo barato es comparativo entre legua y legua de canal ó de ferro-carril.

Diré aun algo mas; y es, que hay teorías magníficas, sueños dorados, que envoltan y substituyen nuestras almas á primera vista: y tal es la *paz general y eterna*; pues que del dicho al hecho intermedia un gran trecho.—Diré pues, que me parece que la *guerra* es el estado normal de la naturaleza, si ya no la misma naturaleza: porque crear y destruir es el principio y fin de todo cuanto existe en el espacio; de modo que la belleza del Universo es la variacion de las combinaciones de la materia orgánica y atómica, cuyas combinaciones nos dan las estaciones, ó sus diversos y variados matices de nieve ó de flores, de frutos ó de desnudez. ¿Qué ser viviente deja de existir á costa de mil y mil seres de otras especies, ó de la suya propia en cada día?... y si de la creacion en general nos limitamos á la historia del hombre.... Cain mató á Abel, y desde entonces el estado del hombre es el de *guerra*. ¿No veis allá del Bósforo lo que está pasando en este ins-

tante!.. La guerra y peste no es pues sino una de las infinitas peripecias de la creacion, tan necesarias á la creacion como los uracanes, las mangas y las tormentas de toda especie. Crear y destruir, es el principio eterno del sublime arquitecto!..

Si pues, vd. Sr. articulista, se halla tan agarrado á su principio, del siglo de oro, ¿por qué cierra la puerta de su casa por las noches? ¿Para qué necesita llaves que aseguren su caudal, secretos y papeles?—Por el contrario.—La industria, la riqueza de las naciones, las leyes, el comercio, las ciencias y las artes y el idioma general etc.... ¡Cuántas cosas comunes iriamos á tener desde el momento en que nuestras casas ya no tuvieran *puertas* para el vecino; desde el momento en que de nuestras armas hiciéramos hilos de alambre eléctrico que sirvieran tan solo para la mas rápida comunicacion del pensamiento!..

Basta por hoy, señores, cuando vds. me llamen al terreno propio de la polémica en la cuestion del ferro-carril central, cual lo he planteado, la seguiré en ilustracion hasta donde mi escasez de concepto alcance, pero ínterin no, se repite de vds. y del público, á quienes desea todas las felicidades su atento y S. S. Q. B. S. M.

C. C. C.

QUINTAS.

Continuacion.

Si aun esta suerte fuese igual para todos por tener que prestar indistintamente el servicio personal que les correspondiese, estaria basada la ley de remplazos en principios equitativos; pero la facultad que se le concede al rico de poderse eximir de ella, mediante una cantidad, parece depresiva de la pobreza ó de la medianía de la fortuna. Reflexionando, no obstante, se vé la necesidad, si no entra la conviccion de que así suceda. Un Estado, no solo necesita ejército que le defienda; le es necesario fomentar la industria, el comercio, proteger las ciencias, mantener la magistratura y la administracion; para todos estos cargos no se necesita la robustez, ni preciso es sufrir los rudos trabajos de un soldado: malos, y muy malos, serian por lo tanto aquellos que hubiesen recibido una educacion regalada y estuviesen acostumbrados á las comodidades y dulzuras que proporciona la riqueza. La

mitad de los reemplazos que de esta clase viniesen al ejército, perecerian en los hospitales, lo que, sobre disminuir la poblacion, causaria gravísimos daños á la nacion. Si algunos llegasen sanos á tomar sus licencias, se encontrarían á los veinte y ocho años sin oficio ni ocupacion, cuando un labrador ó un artesano vuelven otra vez al desempeño de su trabajo anterior.

Estos inconvenientes, dicen, son los que quieren evitar aquellos que opinan por la supresion de las quintas, echando de menos las antiguas banderas, las levas, el enganche voluntario ó la compra de soldados por el gobierno; pero el estado actual de la sociedad no permite, en España, apelar á ninguno de estos medios. Guardador el ejército de los intereses nacionales y de la tranquilidad pública, debe ser muy moral, la probidad y el honor, tener su asiento en él, é inspirar tal confianza por los hombres que le formen, que no dé lugar ni al mas leve recelo de una sublevacion.

Todos esos antiguos sistemas de reemplazo que desechemos, ademas de las injusticias y atropellos que con ellos se cometian, llevarían al ejército la hez del pueblo. El desenfreno y la licencia apenas tendrían correctivo con la severa ordenanza militar. Los pueblos serian castigados en vez de protegidos por las guarniciones que se les enviaban: y ¿qué diriamos si fuesen tomados por efecto de una accion de guerra? El robo, el saqueo y toda clase de violencias serian su consecuencia. Compárense los inmensos males que causaban las atrocidades cometidas en la antigüedad, cuando no habia ejércitos permanentes, ó se formaban de gente allegadiza, con los de ahora, y se conocerá lo que ha ganado la humanidad con el sistema actual de quintas.

Sin que nos remontemos á tiempos antiguos, la retirada del ejército inglés de Moore á la Coruña, las legiones inglesas durante la última guerra civil, ¿qué inmensos males no causaron en los pueblos?

—Oh! si, un caballero muy galan, muy amable por cierto, pero muy desgraciado.—Desgraciado! y eso por qué?—Ama con todo su corazon....—Y bien....—Pero se queja de la ingratitud de su dama.—¡La ingratitud de su dama! ¿Y eso puede hacer á un hombre desgraciado?—Si, Luisita, si.—¡Já já já! Oigo muchas veces que aquel amante se hizo monge porque le abandonó la señora de sus pensamientos; que el otro se murió de desesperacion porque no halló eco.... Pero siempre me rio de tales patrañas.—Cuidado con no llorar algun día!—Yo? Ahora me rio con mayores ganas!—Pero volviendo á D. Leandro; ¿ha muchos dias que vd. no le vé?—Anoche: fue mi pareja en un rigodon: queria bailar conmigo toda la noche, pero yo me opuse.... y, á propósito: ¿sabe vd. que temblaba su mano al estrechar la mia? Qué quiere decir esto? Por qué temblar así? A no ser que fuese de frio!—

Ay Luisita! no solo se tiembla de frio!—Tambien de miedo.—Y tambien de amor, hija mia!—De amor? ¡Por cierto que nunca lo hubiera imaginado!—Ese pobre joven ama á vd. como un insensato.... ¿No se ha esplicado alguna vez?—Si; algunas.... anoche fué la última. Me miraba con unos ojos así... muy tristes.... iba á hablarme, y se le trababa la lengua: despues lanzaba un suspiro muy profundo, y bajaba los ojos al suelo... Yo me persuadí que se ponía malo, y como le sentía temblar.... creí que tenia frio de calentura. Por fin, me dijo en la última figura; ¡sufro tanto! compadeceros de mí! ¡Es tan triste un amor sin esperanza!.... Yo voy á morir de amargura!.... Luisita, ¡piedad de un corazon que solo late por vos! Yo solté una carcajada, y como habia concluido el rigodon me retiré á mi silla.—¡Qué crueldad!—Despues le vi que tomaba el sombrero, y que paró en el momento de na-

die.... tan pálido! tan desencajado! que daba miedo mirarle!—Ay Luisa, Luisa! Que precipicios cercan á la juventud! llora hoy el triste enamorado los rigores de una bella que aun ignora lo que es amor; sufre mil penas, suplica, amenaza, todo en vano; la niña se rie de su tormento.... Despues viene un dia en que el amor sujeta el rebelde corazon de aquella beldad; y entonces, llora ella, y pasa los dias sin descansar, y las noches sin dormir.... Aquel es el dia de la espiacion! Pero, dejando esto: ¿no hallá vd. á D. Leandro un joven de bellísimas prendas y muy digno de ser amado? —Ciertamente!—Pues entonces, ¿á qué tanto rigor?—¡Estraña pregunta! Si yo me rio de las que el llama sus atroces penas; si escucho sus conjuros como quien oye llover, consiste, y claro está...—En qué?—En que no amo á ese joven.

(Se continuará.)

Los antiguos famosos tercios españoles citan algunos para probar que los buenos soldados no son solo producto de las quintas. Hechos gloriosos, acciones heroicas fueron sin duda acometidas y llevadas á cabo por ellos; pero cuántas veces no recogieron el fruto de la victoria por su insubordinación? ¿Cuántas hubo que prometerles el saqueo para que se batiesen?

Se hallaban en tierras extrañas, y la España no sentía ni sufría los males que ocasionaron en el país que hacían la guerra. Y eso que entonces ser soldado era un oficio; muchos, muchísimos se dedicaban á él; pero ahora, que el comercio, la industria y las artes han tenido un grande aumento, y permiten al hombre laborioso ganar holgadamente su sustento, solo los perdidos y llenos de vicios se engancharian en el servicio, lo que haría que el ejército fuese el depósito de todos los criminales. ¡Recomendación grande para encomendarles la defensa y protección del Estado!

Las banderas, además, no serían suficiente medio para suministrar los reemplazos que necesitase el Ejército. Doce había establecidas para el de la Isla de Cuba; se han mandado á él, en su tiempo, los prisioneros carlistas, los soldados extraviados de algunas revoluciones, y nunca ha estado el completo. Véase si son necesarias las quintas. Los españoles, con cortas excepciones, no se venden. La redención á dinero engrosará las arcas del Erario, pero matará al ejército.

Los formados de voluntarios ó comprados son, además, inmensamente caros; hay tenemos los ingleses y los anglo-americanos. Cualesquiera guerra que tuviera la España no podría sostenerla en el estado de penuria en que se halla y se hallará por algun tiempo.

Volvemos á repetir, y no nos cansaremos de insistir en la misma idea: progresar no es andar como el cangrejo, ni volver á inaugurar aquello que la esperiencia y el transcurso de los siglos ha desechado por malo.

Otra objeción queremos también destruir. Dicen que el ejército es un instrumento de tiranía: con sus ordenanzas y buena organización, que es lo que le falta, y sobre la que hablaremos otro día, no sería nunca más que el sosten del orden, primer origen del desarrollo de la riqueza de los pueblos, pues por la índole de su institución y aislamiento de los negocios, se halla libre, si fuertemente no le incitan, de las rencillas políticas.

De la institución que le reemplazase también podría decirse lo mismo, porque acaso más identificada con los asuntos públicos, con más libertad para discutir, y sin una fuerte ley represiva que la contuviese, no solo ejercería siempre una fuerte presión sobre la opinión general, sino que echaría el peso de su

pensamiento en la balanza de las discusiones, y suya sería la victoria.

Medítese bien sobre un asunto tan capital para la buena constitución de las naciones, no sea que por evitar un mal, acaso quimérico, se incurra en otro mucho mayor.

C. DE P.

El Gobierno de S. M. no ha tenido por conveniente admitir la dimisión que el gobernador civil de esta provincia había hecho del espresado cargo. Nos alegramos sobremanera, y con nosotros la provincia entera, porque el Sr. Marquez Navarro es la única autoridad que, en las circunstancias azarosas que alcanzamos, puede estenderse á todas las exigencias que demandan el orden y la moralidad.

Una nueva expedición de filibusteros ha salido de los estados de la unión americana contra el más rico florón que tiene la corona de Castilla. ¡Pobre Cuba si conseguirán arrancarte de la metrópoli!

Parece que los Sres. Cortina, Olóza-ga, Infante, Marques del Duero, Olea y los demás diputados, que constituyen los tres grandes centros parlamentarios estamparán sus firmas en la proposición que se presentará en la Asamblea en favor de la monarquía, centro de salvación en las difíciles circunstancias que atravesamos.

El general ruso Liprandi es, el señor Espejo, hijo de España.

El comandante de la milicia de esta capital ha recibido, según parece, contestación del Excmo. Sr. Duque de la Victoria á la esposición que le fué dirigida por la oficialidad.

CORTES.

Los buenos principios constitucionales han tenido elocuentes defensores en la sesión que la Asamblea celebró el día 23, y las graves cuestiones que se debatieron fueron resueltas favorablemente.

Versó la primera cuestión sobre las seis vicepresidencias, que se consignaban en el artículo 1.º del proyecto de reglamento. La comisión, después de haberse retirado para examinar las diversas enmiendas presentadas, no tuvo obstáculo en retirar las dos vicepresidencias, habiendo quedado en su consecuencia transijida la dificultad.

La segunda cuestión versaba sobre si habían de ser públicas ó secretas las votaciones para la constitución de la mesa. El proyecto consigna que la votación sea por papeletas, protejiendo por la garantía del secreto la independencia del diputado.

El señor Avecilla (don Pablo) defendió, como individuo de la comisión, el proyecto, mas los señores Gil, Sanz y Ruiz Pons, órganos de la democracia, pidieron que la votación fuera pública. El señor Sancho combatió con sólidas razones las tendencias de los señores Gil y Ruiz, y las pulverizó con enérgica entonación el señor Marqués de Tabuérniga,

cuya elocuente voz no había resonado en el santuario de las leyes desde la declaración de la mayoría de la reina.

Este distinguido orador, dirigiéndose á la extrema izquierda, dijo lo siguiente:

«Por otra parte, señores, los que opinan por la publicidad son precisamente ciertos diputados á los cuales me permitiré decir que acaso no tendrían la suficiente independencia en ciertas y determinadas cuestiones para consignar su voto con toda publicidad. Cuando el cañon fratricida resonaba en medio de las calles de Madrid en los memorables días de junio, cuando la metralla barria y diezaba la vida de los heroicos defensores de la libertad, ¿dónde se encontraban algunos de los señores que opinan por las votaciones públicas? (Muchos diputados piden con calor la palabra). Yo, señores, he sufrido grandes padecimientos por la causa del pueblo, y estoy pronto á sufríros de nuevo.

A la causa del pueblo me he consagrado siempre, mi vida es suya; allí donde haya tiranía, me presentaré á combatirla, de todas maneras, en todos terrenos. Yo que estos principios profeso, deseo y creo que la votación reservada es la expresión genuina, es el convencimiento del corazón, y es tan cierto esto, señores, que en una cuestión grave, solemne, cual fue la declaración de mayoría de su magestad, algunos de los señores diputados que aquí se sientan, y entre ellos el que tiene el honor de dirigir la palabra al Congreso, votaron en contra de dicha célebre cuestión.

Tenga presente el Congreso que vamos á dar al país una Constitución no progresista, no moderada, no democrática, sino una Constitución española, puramente española.

La nación aguarda con ansiedad nuestros trabajos para salir de la incertidumbre y de la falsa posición en que hoy nos encontramos. Es necesario, señores, que esas ambiciones, ese deseo de ocupar el poder á cualquier costa, esa tendencia tan manifiesta á sentarse en las sillas ministeriales desaparezca. Esas ambiciones no se contentan con llegar á ser ministros, sino que algunos quieren ser hasta dioses.

La votación pública contó también entre sus partidarios al señor Calvo Asensio, director de la Iberia. Habiéndose procedido á la votación, el Congreso resolvió por 129 votos contra 91 que la de la mesa fuese por votación secreta.

El artículo 51 del proyecto, que dice: Los diputados que no tengan uniforme ó traje particular, se presentarán con vestido negro en los días en que el Rey, el sucesor de la Corona, el regente ó la regencia asistan á las Cortes y los de galas mayores; y del mismo usarán para la diputación al palacio de S. M.» fué el que ofreció ancho campo para que los demócratas, creyendo que con él se prejuzgaba la cuestión monárquica, presentaran una proposición para que desapareciera como atentatorio á los fueros de la asamblea.

El señor Ordas Avecilla fué el intérprete de los firmantes de la proposición, la cual, combatida por el señor Olóza-ga, fué desechada por la Asamblea por 153 votos contra 45.

La importancia y trascendencia del discurso del señor Olóza-ga, cuyo orador se coloca en todas las cuestiones á una altura inmensurable, nos hace trasladar á continuación algunos de los períodos más notables de su magnífica peroración.

«Señores: la comisión va á molestar muy poco la atención del Congreso. En nombre de la misma he pedido la palabra al oír decir al señor Avecilla que el partido liberal ha caducado. No parece, señores, sino que los liberales son el señor Ordax Avecilla y sus compañeros: sepamos á qué atenemos. ¿Es S. S. liberal, ó algo más que liberal? presentemos la cuestión con franqueza: si S. S. es más que liberal, será otra cosa. Yo de mí se decir, que siempre lo he sido, que en mí ha habido y habrá siempre consecuencia. «Vosotros no sois liberales, nos dice el señor Avecilla, porque no sois demócratas.» Los que no profesamos esos principios en ciertas materias, ¿dejaremos por eso de ser liberales? No señores: yo he oído con mucho gusto á S. S., y respeto, como he respetado y respetaré siempre su opinión; si S. S. es demócrata, yo soy liberal monárquico. Se quiere hacer un cargo, señores, á la comisión, por haber dejado intacta la cuestión del juramento. Señores, la comisión ha procedido con mucho pulso en materia tan delicada y de importancia inmensa y no ha querido prejuzgarla. Nosotros no tememos la discusión, lo que hemos hecho únicamente es dejarla intacta para que la resuelva el Congreso. «Ha pasado el liberalismo, dice el señor Ordax, porque han caducado los pri-

cipios que siempre hemos profesado. No, señores, no, no ha pasado. El partido liberal existe. Cuando disputamos cuestiones de principios, se verá si ha caducado ó si existe. He oído con sentimiento decir al señor Ordax Aveçilla que la comision no ha sido franca, que se ha valido de subterfugios. La comision lo que ha hecho ha sido suprimir algunos artículos que creíamos deber pasar por alto, y lo ha hecho con nobleza, con dignidad, como cumple á su decoro. No ha apelado á subterfugios de ninguna especie.»

Seccion extrangera.

Ninguna noticia nos traen los periódicos estrangeros del último correo relativas á la guerra de Crimea, á no ser correspondencias mas ó menos estensas con detalles sobre la batalla de Inkarmann.

En cuanto á las operaciones que se preparan en las orillas del Pruth, para hacer una invasion en Besarabia, escriben á la *Presse* de Viena desde Kicherneff con fecha 17 del corriente lo que sigue:

Los dos grandes duques Nicolás y Miguel han llegado á esta de Sebastopol y se espera al mismo Czar para el mes de diciembre. Se cree que Omer-Pachá invadirá muy pronto la Besarabia, la cual nos tiene con muchísimo temor: se ha esparcido por todo el pais una proclama de Derwich-Pachá relativa al movimiento que prepara Omer-Pachá; pero las autoridades rusas se han apresurado á recogerlas. Los rusos tienen actualmente en Besarabia una fuerza de 80000 hombres de todas armas.

Seccion nacional.

Las noticias que traen los diarios y cartas recibidas de las provincias, pintan por lo general en buen estado la salubridad y tranquilidad pública.

En Cataluña dan algunos liberales la voz de alerta y claman por el pronto armamento de la milicia ciudadana, único medio de acudir y contener á tiempo los desastrosos efectos de las conspiraciones, que se traman fuera y dentro de España, y los cuales empiezan ya á sentirse por las altas regiones del Monseñ, donde, asegun seguran, ha aparecido el cabecilla Jubani acaudillando una partida de gente armada.

Las mejoras materiales siguen como siempre y en medio de tanta agitacion politica—á la órden del dia en Cataluña.—El Domingo último á las once de la mañana tuvo lugar de un modo oficial la solemne inauguracion del trozo hasta Molins de Rey, del camino de hierro del Centro. El escelentísimo é Ilmo. señor obispo de Tarazona don Gil Esteve verificó la bendicion de aquella via que ha de prolongarse cuanto antes hasta Martorell. Han sido invitadas á este acto las autoridades y personas mas notables de la sociedad Barcelonesa. Con este serán ya tres los ferro-carriles que tendrá Barcelona en esplotacion: el de Mataró, el de Granollers y el de Martorell, es decir el del Este, el del Norte y el del Centro.

El 25 se formó en Barcelona una comision encargada de promover una suscripcion para regalar con su producto, una corona civica al liberal D. Pascual Madoz, por los grandes y eminentes servicios prestados á Barcelona durante su mando de Gobernador civil.

La enfermedad reinante va ya desapareciendo de todas las provincias. Málaga y Logroño recuperan la tranquilidad que les hizo perder el caracter alarmante con que se presentó la epidemia y ha entrado en su periodo descendente.—Zaragoza dará probablemente el Domingo próximo, gracias al altísimo por la desaparicion de tan terrible enfermedad.

En Valencia preocupan mucho los ánimos

la frecuencia con que se atenta á la propiedad por gentes de mal vivir. Hé aquí como se explica el *Diario Mercantil* en uno de sus últimos números.

Dias pasados ocurrieron dos atentados de robo en esta capital, uno de ellos en un entresuelo de la calle del Mar, junto á la Glorieta. Los ladrones abrieron la puerta sin duda con una ganzúa á eso de media tarde y en ocasion en que la casa estaba sola: rompieron todos los cofres que encontraron, y, cosa singular, ni se llevaron nada, ni abrieron las cómodas, ni los almaris, Hace poco tiempo falleció en dicho entresuelo una señora anciana á quien se suponía dueña de una considerable cantidad de dinero, y se sospecha que los ladrones entraron en busca del fion: si tal fue su propósito se llevaron un chasco solemne; pues, segun hemos oído asegurar, no encontraron mas que ropa.

El otro atentado se cometió escalando el balcon y forzando las puertas. Al dia siguiente se encontró la ropa tirada por las habitaciones, pero nada se echó de menos. Los ladrones iban tambien en busca de metálico y sin duda recibieron el mismo desengaño que sus compañeros, si no eran los mismos de la calle del Mar.

Muy alerta tendrá que andar este invierno el pacífico transeunte, cuando á pesar de la vigilancia que egerecen los agentes de la autoridad y las patrullas de nacionales que recorren la ciudad todas las noches, hay individuos bastante atrevidos para escalar los balcones y forzar las puertas.

Tambien en esta provincia debe temerse que muy pronto producirá sus tristes y funestas consecuencias la miseria si muy pronto no se la sale al encuentro promoviendo obras en que puedan emplearse tantos braceros como discurren por las poblaciones demandando el pan de la caridad.

En la Coruña se proyecta levantar un monumento de honor á la Condesa de Mina por la sublime abnegacion que ha mostrado esta señora durante la epidemia.

Las autoridades de Burgos con fecha del 21 dan parte de que á las tres y media de la tarde del 15 fue alcanzado y batido en el monte de Bustillo el cabecilla Villalobos, quien fue herido en el costado izquierdo.

Una parte de tropas del ejército y Guardia civil, que desde el momento que se levantó se ocupan en su persecucion, habian tomado los puentes y vados del Ebro, interin las restantes reconocian el pais hasta lograr su captura y la de los pocos individuos de su partida, que andaban dispersos despues del encuentro.

Gacetilla.

BARON DE LA FUGA.—Tal es el título con que el Gobierno de S. M. piensa, segun se asegura, agradecer al gobernador de la Coruña por los servicios prestados durante la invasion del colera.

¿SI SERÁ VERDAD?—Las multas que se imponen deben hacerse efectivas en el papel creado ad hoc. La crónica narra, sin embargo, que se exigen por algunas autoridades en metálico. ¿Si será verdad? Nosotros, ó mas bien el gacetillero de La Campana lo pone en tela de juicio, mas cuando el rio suena etc. etc. etc. bueno será aclarar si lleva agua.

PARLAMENTARISMO DOMÉSTICO.—En una reyerta que tuvo lugar dias pasados entre un diputado y su señora, decía esta á su cónyuge:—Tú no quieres rey en la nacion, y quieres serlo en tu casa,

—Yo (contestaba el marido), soy rey, pero constitucional; reino y no gobierno.

—No gobiernas, pero tienes el veto y no me permites discutir los presupuestos... te amenazo con levantarme un dia como un solo hombre en nombre de cualquiera cosa.

El marido ha encerrado á su mujer á piedra y lodo condenándola á la lectura forzosa de *El Catolico* por seis meses.

¡TODO LO VENCE EL AMOR!—Como dicen que el amor domestica á las fieras, no domesticó pero infundió la idea á cierto gorgojo literario de dar los dias á una pollita, de quince abriles, su adorada Fi-

lis, en una epistola métrica. Pero lo peliagudo del caso es que el autor y editor responsable de la niña, mas claro, el papá, habia prohibido terminantemente á la criada, bajo pena de espulsion, que recibiese ningun billete del pobre alumno de Apolo; y este no sabia como hacer llegar á manos de su idolo la consabida epistola. Pero amor que aguza los cerebros mas optusos alumbró al amante vate, y pensó... arrojársela por bajo de la puerta! ¡Feliz idea! Llévala á cabo y al levantarse el papá el dia del santo para marchar á su oficina, encuentra un papel en el suelo, arquea las cejas le coje y estático de admiracion lee:

Henchido el pecho del amor volcánico

En alas del céfiro

Voy corredor.

Demandándole un medio satánico

A Pluton

Para poder introducirte

Mi felicitacion.

Por debajo de la puerta

Aligera frenética

Se coló

Ay! Paquita, Paquita, Paquita,

Mas cálida y mas bélica

Que mi pasion.

Al recibir el padre este fuego graneado de esdrújulos y versos de varios calibres, es fama que se quedó como de piedra, acudió la niña, hubo dimes y diretes, reprensiones y llantos, hasta que por último se decidió á coger en casa al apasionado bardo que tan cálida y bélicamente espresaba su pasion. Es regular que dentro de poco se haga á sí propio una composicioncita, (como la de arriba) epitalámica, la que ofreceremos íntegra á nuestros suscritores.

Boletin comercial.

Precios que han tenido en el mercado de esta capital los artículos siguientes el dia de ayer.

Trigo 17, á 19 rs. fanega.

Mistura 11, 12 y 15 id.

Ordio (Cebada) 9 á 10 rs. id.

Escalla 4 y 4 y 1/2 rs. fanega,

Maiç 11 rs. fanega.

Aceite á 48 rs. arroba.

ANUNCIO.

En la Imprenta de este periódico se hallan de venta toda clase de impresos necesarios á los pueblos, incluso los repartimientos y recibos de talon.

TEATRO.

Funcion para hoy.—1.º Se pondrá en escena la pieza en un acto

MIGUEL Y CRISTINA.

2.º Manchegas del Suspiro.

3.º La comedia en un acto

LOS PRIMEROS AMORES.

4.º La jota aragonesa.

5.º Un divertido sainete.

6.º Dando fin con la esposicion de cuadros disolventes y ruedas cromatopes.

EDITOR RESPONSABLE.

Jacobo Maria Perez.

HUESCA:—Imp. y lib. del mismo.